

respectivos, resultaría que el catalán que quisiera desempeñar un cargo oficial, al ser trasladado de un punto de España al otro, habría de emplear veinte años aprendiendo todos los dialectos de España. Las obras científicas y literarias habrían de traducirse a muchos dialectos y entonces volveríamos a los tiempos de la torre de Babel, que cuando el uno pedía piedras le traían agua y cuando el otro (que sería un catalanista) pedía cebollas le traían patatas, y así sucesivamente. Como que en conjunto resulta una imposibilidad, es que como teoría podrá satisfacer a los fanatizados pero que en la práctica resulta una confusión, una inconveniencia y un desorden. Bien hemos seguido hasta ahora y en igual forma seguiremos, y acordémonos que en los municipios se toman únicamente acuerdos que benefician la buena marcha económica y administrativa de los pueblos, y deben apartarse de todo aquello que pueda perturbar estos dos factores sagrados, y rechazar proposiciones que más que otra cosa son el fruto de pasiones políticas. Hay que distinguir entre un homenaje al riquísimo y bello idioma catalán, y una solicitud antidemocrática, absurda y ANTIPEDAGÓGICA.

El venerable D. Francisco Pi Margall no pensaba como algunos nacionalistas figuerenses.

El padre del Federalismo Ampurdanés y de la democracia D. Francisco Pi Margall, escribió la mayoría de sus obras filosóficas y doctrinales en castellano y no en catalán. Su último discurso pronunciado en nuestro teatro, lo hizo en castellano y no en catalán, y en castellano los pronuncia casi siempre su hijo. Pi Margall entendía que antes del idioma es la nacionalidad, y ésta es la única encarnación de nuestra espiritualidad, pero por lo visto en Figueras hay lo que podríamos llamar *ciertos prodigios* que van más allá de lo que fué el ilustre Maestro.

Los más notables científicos catalanes han escrito sus obras en castellano y han sido traducidas al inglés, francés y alemán, pues de lo contrario hubieran muerto como ha sucedido con algunas obras poéticas y dramáticas que para ser conocidas por los críticos mundiales han tenido que traducirse al castellano. ¿No es todo esto una prueba elocuente que demuestra lo absurdo de esa solicitud firmada por los 158? Se puede ahora creer que *per la nostra parla hem guanyat el cor de les nacions més savies de la terra. Per la nostra parla han recollit uns triomfs lluny de la Patria els nostres grans poetes, els nostres científics més enmi-nents, els nostres més il·lustres artistes de la escena* como dice el Sr. Puig Pujadas en su hoja publicada con motivo de la *«Diada de la llengua catalana»*? Que nuestros grandes hombres catalanes se hayan dejado conocer universalmente por su talento, es cierto, pero no por medio del idioma catalán, pues fuera de Cataluña nadie comprende el catalán y en el ex-

tranjero hasta la generalidad ignora que exista dicho idioma. Yo he recorrido Francia, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Suiza y el Sud de Alemania, y solo una vez oí hablar el catalán. Así que no hay que hacerse ilusiones, si creo debemos exagerar ni dejarnos llevar por una pasión muy respetable pero que no conduce a ningún fin científico.

Cuando me hablan de Cataluña (y he nacido en Cataluña) me hablan siempre de España y únicamente puedo entender que haya espíritu legítimo de raza en este sentido y así creo deben entenderlo la mayoría de los catalanes. Únicamente podrán ser antiespañoles los que no sientan impulsos en su alma para ponerse al lado de los que viven a su lado en una hora suprema de la Patria. Únicamente podrán ser anticatalanes los que traten de hacer ver que Cataluña no es parte del corazón de España y que estando dentro de Cataluña no están dentro de España.

Somos tanto o más catalanes que vosotros.

SOMOS TAN CATALANES COMO EL PRIMERO, pero no somos SEPARATISTAS ni queremos violar los derechos ni la autonomía de los individuos y de los organismos respectivos, y porque somos catalanes es que somos españoles. No se nos podrá tachar como enemigos sino como amigos, pues el partido en el cual milito ha demostrado casi más que ningún otro partido político su amor entrañable a Cataluña.

Gracias al *Partido Republicano Radical* y al señor LERROUX que se promulgó el real decreto estableciendo la MANCOMUNIDAD. Gracias a los representantes del Partido Radical y a su clarividencia y amor leal a Cataluña que cuando el Sr. Cambó dejaba en el Parlamento el asunto de la ZONA NEUTRAL hecha añicos, planteó el problema con tal suerte que solo entonces fué posible una solución feliz. Cuando el poeta IGLESIAS pidió una subvención para el teatro catalán, fueron los radicales quien la otorgaron. Y cuando RUBÍ y LLUCH pidieron una subvención para sus estudios sobre la influencia del catalán en Oriente fué el Diputado radical D. HERMENEGILDO GINER quien apoyó enérgicamente la proposición contra uno de la lliga. Creo que lo dicho bastará para probar que no estoy haciendo política alguna, al contrario que defendiendo los intereses de Cataluña por comprender que lo solicitado redundaría en perjuicio de los catalanes y además por ser lo solicitado contrario a los principios democráticos del republicanismo español. Sepan los que quizás me querrán convencer, que los ideales de Cataluña son mis ideales que se distinguen por el espíritu de raza democrática y libre. Autonomistas con todo el sentido nacional que expresa la palabra como amantes de la grandeza moral y material dentro de una federación fecunda y gloriosa.